

Una mirada histórica



A DOS SIGLOS DE LA LLEGADA A LA ARGENTINA DE LA VACUNA CONTRA LA VIRUELA - 1805 - 2005

Real Expedición Filantrópica de la Vacuna

SP/ 60

Two centuries after the arrival of the vaccine against smallpox, 1805-2005

Royal Philanthropic Expedition of the Vaccine

Prof. Dra. Norma **Acerbi
Cremades**

Profesora adjunta por concurso
de Cirugía e Historia de la
Medicina. Facultad de Ciencias
Médicas. UNC.
Directora del Museo Histórico
Hospital Nacional de Clínicas

Resumen

La vacuna contra la viruela llegó a Buenos Aires el 5 de Julio de 1805, por iniciativa del Virrey Marqués de SobreMonte que fundó el primer Conservatorio de Vacuna, bajo la dirección del Canónico Dr. Saturnino Segurola.

Se hace un breve recuerdo de la "Real Expedición Marítima de la Vacuna" y a sus conductores Francisco Javier de Balmis y José Salvany, introductores del método de prevención en América. El repaso de los principales hitos históricos de la vacunación en Córdoba, revelan el papel destacado que tuvieron catedráticos de nuestra Facultad de Ciencias Médicas.

Abstract

The vaccine against the smallpox arrived to Buenos Aires on July 5th 1805, by initiative of the Viceroy Marqués de SobreMonte, who founded the first Vaccine Preservation Commission, under the direction of the Dean Dr. Saturnino Segurola.

The "Royal Sea Expedition of the Vaccine" and its conductors Francisco Javier de Balmis and José Salvany, introducers of the preventive method in the Americas, are

briefly mentioned.

The review of the main historic landmarks of vaccination in Córdoba reveal the prominent role of these professors of our Faculty of Medical Sciences.



Introducción:

Una nueva era para la higiene pública y social, se inició con la introducción de la vacuna para la inmunización contra la viruela.

La enfermedad estuvo presente desde los primeros asentamientos humanos y continuó manifestándose periódicamente a través del desarrollo de la humanidad.

Los intentos de transmitir protección contra la viruela, se practicaron desde tiempos remotos en China, India y Turquía, mediante las descamaciones secas de un enfermo de viruela insufladas dentro de la nariz del sujeto sano (variolización)

Más tarde se introdujo la inoculación, que consistía en hacer una incisión superficial en el brazo y pasar por ella un hilo empapado en la linfa de una pústula variolosa. De esta manera se provocaba una forma leve de la enfermedad y el paciente quedaba inmune a toda nueva infección.

El médico británico Edward Jenner, el 14 de Mayo de 1796 realizó el experimento de inmunizar con linfa de viruela vacuna (cow pox), inaugurando entonces la vacunación (del Latín vacca= vaca)

Desarrollo:

La introducción de la viruela, ignorada en América antes del descubrimiento y de la conquista, contribuyó al exterminio y al consecutivo despoblamiento de los pueblos autóctonos.

Se conoce por las memorias jesuíticas, el sistema curativo implementado por los Sacerdotes que actuaban como médicos y consistía en la administración de agua de cebada y de lino, alternando con un preparado refrescante y azucarado en el que se había macerado un machacado de pepitas de sandía, melón o zapallo. Se practicaba alguna sangría en el comienzo de la enfermedad y para el alivio sobre las costras variolosas, se aplicaba una pomada preparada con manteca y albayalde.

Desde las postrimerías del Siglo XVII y durante todo el Siglo XVIII, la Corona de España, los Cabildos y los Gobernadores en América, se preocuparon en combatir o "prevenir" la viruela.

En España, Carlos IV, organizó la "REAL EXPEDICIÓN FILANTRÓPICA DE LA VACUNA", iniciándose así la erradicación de la enfermedad.

Aquellos expedicionarios que trajeron la vacuna al suelo americano tuvieron, además de valor y abnegación, un espíritu de providencia y solidaridad sobrehumanos. Estos Apóstoles del Credo Jenneriano, nada tuvieron de aventureros, conquistadores o encomenderos ávidos de botín comercial. Vinieron a sembrar el germen de la inmunidad contra una plaga cruel, haciendo un largo y penoso camino, expuestos a contraer el mal que intentaban prevenir. Fueron "Adelantados de la Ciencia Nueva", portadores de libros costeados por la Real Audiencia y encargados de distribuirlos gratuitamente, para difundir sus misteriosos secretos.

La expedición partió del Puerto de la Coruña el 15 de Noviembre de 1803 a bordo de la Corbeta María Pita. El viaje completo duró nueve años y costó la vida a la mayoría de sus integrantes.

Estaba dirigida por el médico honorario de Cámara de Su Majestad Don Francisco Javier de Balmis, que actuaba como Director. Fue secundado por el médico José Salvany o Salvasus y por otros tres facultativos: Ramón Ochoa, Manuel Grafales y Antonio Gutiérrez, además de dos practicantes y tres enfermeros.

En la expedición también venían veinticinco niños de pecho con sus amas de crías, ya que la mayoría eran huérfanos o abandonados en hospitales o conventos de la época.

Se trataba de niños que no habían contraído la viruela y que eran inoculados sucesivamente en el curso de la navegación. Al arribar a las Indias se pudo continuar la operación de brazo a brazo. Este fue un sistema de vacunaciones correlativas ideado por Balmis y que luego se difundió por el mundo, permitiendo inocular el contenido de las fístulas variolosas con facilidad.

La expedición llegó a Barranquilla el 3 de Junio de 1804. Francisco de Balmis visitó a Panamá, Cuba, Macao, Filipinas y México.

José Salvany, tomó el curso del río Magdalena y llegó a Santa Fé de Bogotá en Diciembre de 1804. Se considera este, el tronco fundamental de difusión de la vacunación por América del Sur.

Los expedicionarios luego se unieron para dar la vuelta al mundo, completando los objetivos de la **"Real expedición marítima de la vacuna"**.

El 5 de Julio de 1805, llegó a Montevideo, en la fragata Portuguesa "La Rosa del Río", un traficante de esclavos Don Antonio Machado Carbahlo, procedente del Brasil con algunos negros vacunados y dispuestos para la difusión del método.

Enterado en Buenos Aires el Virrey Marques de SobreMonte, la hizo traer y fundó el 30 de Julio de 1805 el primer Conservatorio de Vacuna. Puso a su frente como Comisionado General, al Canónico Dr. Saturnino Segurola. Desde Buenos Aires la vacuna pasó a la Colonia del Sacramento en Agosto de 1805 y luego fue remitida a Lima y a Cuzco donde aún no había llegado.

La vacunación se practicaba en forma gratuita a toda la comunidad. A partir de 1808, se enviaron partidas a cada una de las provincias y otras fueron llevadas como donación a Chile, en varias oportunidades.

La vacunación fue obligatoria para los empleados del gobierno desde 1813, pero recién durante la presidencia de Bernardino Rivadavia y por Decreto del 24 de Abril de 1826, se intensificó la campaña de vacunación, primero en Buenos Aires y luego en el resto del país.

Cada provincia destinó un edificio público como oficina autorizada para la administración de la vacuna.

No obstante en Córdoba se produjeron dos terribles epidemias, una en 1828 y la otra en 1833, que no alcanzaron a inspirar a los gobiernos para tomar los recaudos médicos, sociales y administrativos necesarios contra el mal.

En 1836 y por iniciativa del Protomédico Mackay E. Gordón se creó el Dispensario, encargado de la vacunación gratuita.

Por aquellos años se acopiaban las costras recogidas de los vacunados para suplir con ellas, en caso de faltar la vacuna de brazo a brazo que era la preferida.

Un celoso propagandista del método fue el Protomédico Luis Tamini quien aconsejaba: "triturar las costras sobre un vidrio, agregando paulatinamente pequeñas gotas de agua de lluvia o de río, hasta formar una goma espesa. Hacer con una lanceta una pequeña escoriación sobre el brazo y colocar la pasta comprimiendo la lanceta. Al cabo de ocho días, se podrá obtener del botón producido, suficiente linfa para vacunar a otras personas".

Durante una década, desde 1844 a 1854, lamentablemente se perdieron los dispensarios o conservatorios de vacunas en todo el país. Felizmente permaneció en Luján, desde donde el Dr. Francisco Muñiz, pudo recuperarla para ofrecerla al Tribunal de Medicina en Buenos Aires.

En Córdoba se sancionó en 1856 la Ley Municipal, la que en el Artículo 28 de su



Comisión de Higiene establecía "propagar gratuitamente la vacuna".

Sin embargo sólo lo hacían algunos boticarios, poco en el hospital y más los particulares, por afición o filantropía.

En 1869 se creó la plaza de Médico Municipal, con la obligación según decía el Art. 4: "conservará la vacuna de brazo a brazo"

Por otra parte se dio el primer paso en la acción pública preventiva, porque se estableció la obligatoriedad de la vacunación o de lo contrario decía "serían llevados por la fuerza pública, los que se resistieran a recibir el beneficio."

Sin embargo en 1870 se declaró en Córdoba una epidemia de viruela que ocasionó 275 defunciones.

La vacunación animal se inició en Buenos Aires con la creación del Instituto Vaccinógeno en 1871. Fué poco productivo y debió clausurarse en 1875. En 1883 se fundó el Conservatorio de vacuna animal en la Escuela Agronómica y Veterinaria de Santa Catalina.

Córdoba también tuvo entre 1881 a 1888, un Conservatorio de vacuna animal dependiente del Consejo de Higiene Municipal, con actividad intermitente.

Esta falta de vacunas dio como resultado la aparición de nuevas epidemias: 1881 con 298 víctimas; 1883 con 112; 1886 con 2112 y 1888 con 422 defunciones.

En 1907, dos catedráticos de la Facultad de Ciencias Médicas Dr. Juan J. Vernazza y Ernesto del Campillo, fueron autores del Proyecto que motivó la Ley de Vacuna N° 1963. Dicha Ley fue refrendada por el Departamento de Gobierno el 2 de Junio de 1908 y firmada por dos de nuestros distinguidos profesores, el Dr. José Ortíz y Herrera y el Dr. Félix Garzón Maceda.

No podemos dejar de recordar otra feliz iniciativa en el seno de la Facultad de Ciencias Médicas. Tuvo lugar en 1911 en el Laboratorio de Bacteriología, bajo la dirección del Prof. Dr. Aquiles Villalba y sus colaboradores Dres. Pablo Arata, Pedro Sciandrelli, N. Roncher, Luis Fuentes, D. Molinari, Félix Peralta Martínez y otros llenos de entusiasmo y altruismo.

En ese Laboratorio experimental se preparó vacuna de origen animal para ser distribuida gratuitamente, con notable beneficio para la población cordobesa.

En 1963, la OMS inició un plan global de erradicación. Se conoce que en el mundo el último caso de viruela se produjo el 26 de octubre de 1977.

La OMS declaró la erradicación definitiva en 1979 y nos creemos totalmente liberados de lo que fue un flagelo para la humanidad durante varios siglos, gracias a la inmunidad de la vacuna y a todos los benefactores que participaron en las beneméritas cruzadas.

Conclusiones:

En la actualidad se ha alcanzado el dominio en el manejo de las enfermedades inmuno prevenibles. Cada uno de los problemas son tratados con la óptica del experto en Salud Pública con triple perspectiva: inmunológica; epidemiológica y operativa.

Sin embargo creemos oportuno no olvidar a todos aquellos que facilitaron el camino del presente, con sus desvelos, preocupación y tenacidad.

Bibliografía:

1. Barrets, J. - 1993. Inmunología Médica. Editorial Interamericana Bs. As.
2. Furlong, G. - 1947. Médicos Argentinos durante la dominación hispánica - La vacuna en

el Río de la Plata- Editorial Huarpes Bs. As.

3. Garzón Maceda, F. – 1916. La medicina en Córdoba. Apuntes para su Historia Tomo II. La Viruela en Córdoba, su pasado y presente- Talleres Gráficos Rodríguez Giles Bs. As.

4. Garzón Maceda, F. – 1927. Historia de la Facultad de Ciencias Médicas Tomo I, II – Imprenta U.N.C.

5. Jenner, E. – 1946. Las tres memorias originales sobre la vacuna antivariólica 1798 “inmemorian” – Emecé Editores S.A. Bs. As.

6. Losada, A. M. – Camacho, A. A. – Quevedo Vélez, E. – Pérez, G. E. – 2004. Llegada de la vacuna de la viruela a Colombia 1804- 2004. Centro de Historia de la Medicina - Universidad Nacional de Colombia – Bogotá – Septiembre - Octubre.

7. Nuix, J. – 1782. Reflexiones imparciales sobre la inmunidad de los españoles en las Indias - Edición Madrid.

8. Thorwald, J. - 1968. EL alba de la Medicina - Ed. Bruquera S.A. Barcelona.

9. Vega, M. E. – 1997. Vacunas, niños-adolescentes, adultos- Mendoza, 2º Ed.

10. Villalba, A. – 1911. La vacunación animal – Imprenta U.N.C.

11. <http://www.fcm.unc.edu.ar/catedras/museohnc/>

